



HAL
open science

“LES SERVICES SECRETS ISRAÉLIENS. AMAN, MOSSAD ET SHIN BETH” RESEÑA DEL LIBRO DE ÉRIC DENÉCÉ Y DAVID ELKAÏM (Paris, Ediciones Tallandier, Colección Texto; 2a edición, 2017)

Daniel Rojas

► **To cite this version:**

Daniel Rojas. “LES SERVICES SECRETS ISRAÉLIENS. AMAN, MOSSAD ET SHIN BETH” RESEÑA DEL LIBRO DE ÉRIC DENÉCÉ Y DAVID ELKAÏM (Paris, Ediciones Tallandier, Colección Texto; 2a edición, 2017). Apuntes estratégicos, 2022, pp.179-181. hal-03622739

HAL Id: hal-03622739

<https://hal.univ-grenoble-alpes.fr/hal-03622739v1>

Submitted on 3 Apr 2022

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

“LES SERVICES SECRETS ISRAÉLIENS. AMAN, MOSSAD ET SHIN BETH”

RESEÑA DEL LIBRO DE ÉRIC DENÉCÉ Y DAVID ELKAÏM

(Paris, Ediciones Tallandier, Colección Texto; 2a edición, 2017)

Daniel Emilio Rojas*

LOS ASPECTOS FUNDADORES

El territorio de Israel no posee ninguna característica particular que le permita proteger a la población en caso de invasión militar. Enclavado entre el mar Mediterráneo y un puñado de países colindantes que se opusieron a su creación y rechazan aceptar su existencia, el “Estado hebreo”, de apenas ocho millones y medio de personas, sólo posee tres vecinos con poblaciones más reducidas que la suya: el Líbano (4 millones), Palestina (1,7 en Gaza y 2,5 en Cisjordania) y Jordania (cerca de 7 millones). El desequilibrio demográfico con todos los demás es evidente: Siria (23 millones), Irak (32 millones), y Egipto, Turquía e Irán (entre 80 y 90 millones). Su posición geográfica y el desequilibrio con sus vecinos son dos aspectos fundadores de la política y de la seguridad israelitas.

SERVICIOS DE INTELIGENCIA Y DECISIÓN POLÍTICA

Desde su creación, el Estado de Israel le ha atribuido una importancia particular a sus servicios de inteligencia y de seguridad civiles y militares. En efecto, al constatar que una batalla decisiva o una invasión militar liderada por sus adversarios regionales no sólo comprometería la integridad territorial del Estado, sino también su existencia, sus dirigentes desarrollaron servicios de inteligencia que permiten anticipar las ofensivas y neutralizar la operatividad de las Fuerzas Armadas de sus vecinos en caso de amenaza. Una de las tesis analíticas más sugestivas de este libro sostiene que los servicios de inteligencia de Israel están íntimamente vinculados a los procesos de decisión gubernamentales, lo que se refleja tanto en la organización de la estructura política y de los servicios especiales, como en las pasarelas que hay entre el

alto gobierno y las unidades de élite. Al respecto cabe mencionar al *sayeret Matkal*, la unidad de comando de las Fuerzas Armadas (*Tzahal*) que liberó en julio de 1976 a los rehenes de un avión de Air France en Uganda, y que fue una de las etapas de la carrera del actual ministro Benjamin Netanyahu¹.

ESTRUCTURA

Los autores Éric Denécé y David Elkaïm, miembros del Centro Francés de Investigación de Inteligencia (CF2R), ofrecen una obra que estudia los tres pilares de la “comunidad israelita de los servicios de inteligencia”: a) *Aman* (*Agaf Hamodiin*), que posee el número de efectivos más importante y tiene a su cargo la censura, es la Dirección de inteligencia militar que depende directamente del jefe del Estado Mayor General y del Ministro de Defensa; b) *Shin Beth* (*Sherout Ha-Bitachon Ha-Klali*), bajo la tutela del Ministerio de la Seguridad Pública, es el servicio encargado de la seguridad interior y de la contrainteligencia; c) *Mossad* (*Mossad Le’Aliyah Beth*), bajo las ordenes del Primer Ministro, es el servicio de inteligencia y de acción internacional². Para estudiar estos tres pilares, los autores privilegian un “enfoque técnico de la inteligencia” con el propósito de entender la “organización y la acción de los servicios, la forma en la que los políticos y los estados mayores los emplean, y sus resultados y desafíos futuros”. Entre estos últimos están “la lucha contra el terrorismo, la neutralización de las armas químicas sirias y la guerra secreta contra Irán”³.

El libro está compuesto por un glosario, catorce capítulos, una bibliografía indicativa y un conjunto de anexos que reúne organigramas de los servicios de inteligencia y listas de sus directores desde 1948 hasta el 2013. El primer capítulo, titulado *En el ojo del huracán*, es una descripción pormenorizada de las amenazas a la seguridad del Estado de Israel: los grupos palesti-

* - Doctor en Historia de las relaciones internacionales, Universidad Paris 1 Panthéon-Sorbonne (Francia); historiador y filósofo de la Universidad de los Andes (Colombia); profesor (MCF) de Historia y civilización contemporánea de América latina y Cooperación internacional Université Grenoble Alpes (Francia).

1 - pp. 23,135, 256.

2 - pp. 25-26

3 - p. 27

nos que patrocinan su desaparición, el Hezbollah libanés, Al Qaeda, el programa militar nuclear iraní y los grupos de extremistas judíos que perpetran y han perpetrado acciones terroristas como el asesinato en 1995 del primer ministro Yitzhak Rabin⁴. Los nueve capítulos siguientes estudian la organización y los objetivos de los tres servicios de seguridad mencionados; en ellos se encuentran análisis sobre las unidades que se dedican a la ciberguerra (capítulo 4: *Los guerreros de las ondas y del Ciberespacio*), estudios de dos operaciones concretas (capítulo 11: *La destrucción del arsenal químico sirio* y capítulo 12: *El Plan Daniel*, de sabotaje contra el programa nuclear iraní) y descripciones de los lazos entre la dirigencia gubernamental, los servicios de inteligencia y los cuerpos de operaciones especiales (capítulo 10: *Los maestros del juego*). Los capítulos 13 y 14 estudian los triunfos de la inteligencia y de la contrainteligencia iraní en su lucha contra Israel para demostrar que los aparatos de seguridad de este último tienen “un adversario que está a su mismo nivel”⁵.

El décimo capítulo, titulado *Los maestros del juego*, es uno de los más reveladores del libro, puesto que esclarece los nexos que hay entre la clase política israelí y los servicios de inteligencia. Los ejemplos son variados: Chaïm Herzog, sexto presidente de Israel y embajador ante la Organización de las Naciones Unidas, fue director del Shin Beth en dos ocasiones; Yitzhak Rabin, embajador en los Estados Unidos y primer ministro, fue jefe del Estado mayor de la Tzahal; Ariel Sharon, ministro de Agricultura, Defensa, y posteriormente primer ministro, dirigió la Unidad 101 de las fuerzas especiales consagrada a la “eliminación física de los enemigos de Israel”. Que los servicios de inteligencia y las fuerzas armadas hayan gozado de un apoyo casi incondicional por parte de la dirigencia política es una consecuencia del papel protagónico que los oficiales de las fuerzas especiales y de los cuerpos de paracaidistas han tenido en la vida nacional⁶.

¿SIEMPRE TÁCTICA, JAMÁS VISIÓN ESTRATÉGICA?

La proximidad entre la política y los servicios secretos no oscurece divergencias que han surgido entre ambas esferas en los últimos años. Los autores son enfáticos en advertir que, si bien la doctrina militar israelí legitima las operaciones preventivas para defender la

seguridad del Estado, los directores de los servicios de seguridad poseen muchas dudas acerca de los objetivos estratégicos perseguidos por los responsables del poder ejecutivo al ordenarlas.

Denécé y Elkaïm mencionan el documental realizado por Dror Moreh, *The Gatekeepers*, que salió en salas durante la campaña de las elecciones legislativas de 2012 en Israel y provocó un verdadero escándalo en la opinión pública. Además de numerosas imágenes de archivo, el documental incluye los testimonios inéditos de los seis directores del Shin Beth que ocuparon el cargo entre 1980 y 2011. Los directores no tuvieron escrúpulos morales que intervinieran ni con sus decisiones ni con sus métodos para luchar contra el terrorismo palestino, pero resulta sorprendente que todos afirmen con una franqueza que “ni siquiera caracteriza a las democracias occidentales”, que la represión contra los palestinos ha conducido a Israel a un punto muerto, pues “todos reconocen que la política de seguridad (...) en los territorios ocupados no es viable a largo plazo”⁷. Uno de los puntos más polémicos es que los antiguos directores subrayen que, con la notable excepción del primer ministro Yitzhak Rabin, los dirigentes del Estado de Israel no poseen ninguna visión estratégica de las labores de inteligencia. Yaakov Peri, por ejemplo, estima no haber recibido ninguna orden relevante durante sus seis años como director del Shin Beth y subraya que no sabía en qué dirección avanzar: “Era siempre táctica, jamás visión estratégica. Todos los jefes de este Servicio constatan la inexistencia de un pensamiento político, la cobardía de los dirigentes que rechazan aceptar sus errores y el hecho de que el desarrollo de la lucha antiterrorista se haya convertido en un fin en sí mismo”. Por otro lado, todos convergen en criticar “el laxismo de las autoridades frente al extremismo judío que, gracias al asesinato de Rabin, logró apagar la única esperanza de paz” en la historia reciente de Israel⁸.

ISRAEL VS IRÁN

Tanto el retiro de los Estados Unidos del Plan de Acción Integral Conjunto (JCPOA) que regulaba la producción de energía nuclear iraní, como el asesinato en noviembre de 2020 de Mohsem Fahkrizadeh, uno de los miembros más importantes del programa nuclear persa, hacen oportunas las referencias al décimo segundo capítulo del libro que estudia las acciones clan-

4 - p. 31

5 - p. 319

6 - p. 256

7 - p. 270

8 - p. 275

destinas de Israel para sabotear el programa nuclear de Teherán. En el año 2004 se conoció la existencia de un informe titulado “Plan Daniel”, que promocionaba el sabotaje de las instalaciones nucleares iraníes y los ataques contra sus científicos. Desde entonces, además de asesinatos selectivos, se han multiplicado las operaciones contra los sistemas informáticos militares y civiles, las fuentes de abastecimiento y las instalaciones nucleares.

Desde el 2005, los servicios especiales israelitas, en asociación con los Estados Unidos, iniciaron una serie de operaciones de sabotaje industrial por medio de científicos iraníes o de expertos de Europa del Este quienes, sin saberlo, proporcionaron a Irán materiales y software ultrasofisticados que atacaron los computadores que controlaban las instalaciones de enriquecimiento de uranio, los *stuxnet 1* y *2*. El *stuxnet 1* causó sobrepresiones excesivas en las instalaciones de Natanz, que albergan cerca de 4.000 centrifugadoras de tipo IR-1. *Stuxnet 2* apareció en 2009 y tenía como objetivo atacar una fase diferente del proceso de enriquecimiento de uranio al entorpecer la velocidad del motor de las centrifugadoras. Mientras que *stuxnet 1* fue creado para que los problemas que provocaba fueran percibidos como inconvenientes técnicos y retrasaran el desarrollo del programa nuclear, *stuxnet 2* tenía como objetivo destruir un número importante de centrifugadoras y crear un sentimiento de frustración en los equipos de ingenieros iraníes.

Además de la ciberguerra y de los ataques contra las instalaciones, el Plan Daniel contempla el “tratamiento negativo”, es decir, el asesinato de los responsables y colaboradores del programa nuclear iraní. Nada en este terreno puede verificarse de manera concluyente, pero los ejemplos son demasiado numerosos como para atribuirlos a casualidades que no guardan conexiones entre sí. En julio de 2001, Ali Mahmoudi Mimand, uno de los creadores del programa balístico, fue asesinado por arma de fuego en su oficina; en 2007, el físico atómico Ardeshir Hassanpour falleció tras una intoxicación de gas en una instalación de transformación de uranio en Ispahan. En 2010, Massoud Ali Mohammadi, físico de la Universidad de Teheran que trabajaba con los Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica (*Pasdarams*), murió asesinado por la explosión de una motocicleta que disimulaba

una carga explosiva. El mismo año, Majid Shahriari, miembro fundador de la Sociedad Nuclear de Irán y profesor del departamento de Ingeniería nuclear de la Universidad Shaid Behesti, y Fereidoum Abassi-Davani, profesor de física y uno de los pocos expertos iraníes en materia de separación de isótopos (procedimiento esencial en la fabricación de combustible de uranio para las centrales nucleares), fueron atacados por motociclistas con minas magnéticas. En 2011, cinco ingenieros rusos que contribuyeron a la reactivación de la Central nuclear de Bushehr al reparar los daños ocasionados por uno de los *stuxnet*, fallecieron tras un accidente aéreo en Petrozavodosh, al norte de Moscú⁹.

APORTES

En Francia, España y América Latina, las publicaciones consagradas a los servicios de inteligencia israelitas son usualmente traducciones de obras anglosajonas que ofrecen síntesis históricas del Mossad, esbozos narrativos de ciertas operaciones puntuales que enfatizan el papel del héroe-espía, y memorias de agentes retirados que siguen el canon de la confesión y crean zonas de oscuridad para aumentar la tensión narrativa. Por eso la originalidad de este trabajo radica en estudiar la inteligencia de Israel con un enfoque técnico, que interpreta la importancia de los organismos de seguridad para la estructura del Estado de Israel y que ofrece al público un inventario del conjunto de servicios y unidades civiles, de policía y militares dedicados al espionaje y a las operaciones encubiertas. En síntesis, el libro subraya los elementos que permiten caracterizar la “cultura de los servicios de inteligencia” (*culture du renseignement*) de Israel.

Es importante mencionar que, a pesar de reconocer su eficacia y excelencia operacional, Denécé y Elkaïm no hacen un esbozo apologético de la inteligencia israelí ni juzgan las consecuencias políticas de sus operaciones. Su objetivo es ofrecerle al lector los medios para comprender el papel esencial que juegan los servicios especiales en un país que, a pesar de contar con algunos aliados poderosos, se encuentra en un ambiente hostil. ■

9 - p. 316